REGION de LEVANTE

DIARIO LIBERAL

AÑO IV | REDACCION Y ADMINISTRACCION — PLAZA DE CETINA NUMERO 1 (BAJO) | Murcia 27 de Junio de 1907 | PRECIOS DE SUSCRIPCION — En Murcia y fuera al mes UNA PESETA. | NUM 1023

VINOS DE MESA

Pascual Garcia é Hijos.—YECLA

Elaborados con gran pulcritud y esmero, perfectamente filtrados, de finísimo paladar, exquisito bouquet y muy estomacales, los vinos de mesa de la marca P. G. H. responden cumplidamente al más delicado gusto y á todas las exigencias de la Higiene. Tal es el crédito de que gozan y el favor que el público les dispensa, que no hay una sola región de España en donde no haya gran consumo de estos excelentes vinos.

SESIONES MUNICIPALES

Al aproximarse la sesión que mañana viernes ha de celebrar nuestra corporación municipal, hemos de insistir con más ahinco y fuerza en aquello que venimos diciendo desde la semana anterior, cuando actitudes intransigentes de quien ni puede ni debe tenerlas, provocaron una protesta viva de gran parte de los Sres. Concejales liberales.

Esto es; en que son otros los derroteros que debe seguir la mayoría conservadora de nuestro Ayuntamiento: se hace preciso qne sus protestas tengan lugar por asuntos de transcendencia para Murcia y que en su provecho redunden, aunque nos sospechamos que estos asuntos caso de ser tratados no provocarían disgustos y es lo mas regular que nunca se lleven á los salones del Municipio.

Hace falta Matadero, Sr. Serrano Alcázar, hace falta Mercado, hace falta Lonja de pimiento, hace falta que se abastezca á Murcia de aguas potables más abundantes y sanas que las de Sta. Catalina, pero esto no es cosa para que un concejal conservador lo eche en cara al Alcalde de su partido.

Y al suceder asi, el hecho es harto elocuente y persuasivo; él, envuelve una censura para el Alcalde, quizá dicha impensadamente al calor de la oratoria fogosa y precipitada del Sr. Serrano Alcázar, pero al fin censura, y censura que ha venido á despertar un afán de mejoras y beneficios que están en todas las imaginaciones y buyen en todos los cerebros.

Por eso hay que esperar en lo sucesivo algo provechoso y bueno para Murcia. Hay que esperar que la gestión del Municipio no se esterilice en incidentes y discusiones sin fin practico; que á todos anime una firme voluntad que los una para la realización de la obra común; que el Alcalde manifieste sus iniciativas de una manera gallarda y valiente; que la lucha se emprendo pronto y de firme para que pronto haya en Murcia un Matadero espacioso é higienico; un Mercado con todos las adelantos modernos; Lonja del pimiento digna de la riqueza pimentonera de Murcia; que el agua que bebamos sea abundante y no perjudique á la salud...

Este es el fin que deben perseguir las sesiones del Ayuntamiento. ¿Verdad Sr. Ruiz Hidalgo? ¿Verdad Sres. Concejales?

CRÓNICA

DE ARTE

Verdad que mi firma es demasiado humilde para cerrar un artículo que se titule «De Arte»; pero en atención á las circunstancias mi atrevimiento es disculpable.

He aquí cómo yo hago una visita á casa de mi estimado amigo Luis Guirao Cañada, el cual me enseña varios cuadros pintados por Nicolás Soria; á los pocos dias, hojeando algunas periódicos locales hallo impresiones sobre aquellos lienzos, autorizadas con las firmas de amigos mios con más méritos que yo, pero al fin literatos jóvenes y compañeros.

Yo con estos precedentes y con la impresión halagadora del pincel de Soria, cojo la pluma y me decido á rasguear unas cuartillas hablando de sus últimas producciones artísticas.

* * *

Cuatro retratos de cuatro queridos amigos, fué lo primero que me indicó mi amigo Luis. Sebastián Cáceres, Paco Soriano, Gabriel Guillén y Luis Guirao, *vivian* en aquellos lienzos y su expresión, tan expontánea, tan sincera, parecía invocar un saludo franco de mi amistoso decir. ¡Tanto era el parecido!

Pero hay en estos retratos algo donde se refleja más el talento artistico del autor; me refiero al colorido, fielmente sacado de la paleta, para que sea expresión real de una cara humana, de unos ojos vivos, de unos labios rojos...

Y completando esto, toda la psicología de un alma en cada entrecejo: Gabriel Guillén llevando en su frente el suave recitar de sus poesías; Sebastián Cáceres encerrando en su mirada algo de su espíritu mundano y juvenil; Paco Soriano, siendo un silencioso observador de las cosas, con sonrisa de enigma en la mirada y en los labios; Luis Guirao, reflejando su afición á los estudios sociales y á la literatura influyente en el ambiente obrero...

Más no es esta la labor donde Soria dejó honda estela de su genialidad artística. Para darnos toda la naturalidad de su pincel y toda la fogosidad de su imaginación, el, ha escogido rinconcitos murcianos, pequeños lugares de nuestros huertos y de ellos ha llevado al lienzo toda la frescura é intensidad del verdor, toda la amenidad de las flores, y hasta el dialogar ameno de los arbustos al inclinarse los unos á los otros en un balanceo de voluptuosidad.

El talento artístico de Soria, se revela en estos cuadros, pues ellos encierran un estudio concienzudo de mil detalles que son para vistos; aquí hay que hacer constar desde luego, que estos lienzos reciben la luz magistralmente gracias á la habilidad y al estudio del autor.

Y vamos por último, á dedicar unas líneas al cuadro que más llamó nuestra atención. Figura una puesta de sol sobre la ciudad, tomada desde un tejado.

Nuestra alma, á la contemplación de este cuadro, sintió el halago de la belleza, el ritmo de la poesía: el encantamiento de lo mágico y sobrenatural; y hasta hizo un leve mohin de extrañeza al contemplar el paisaje que creó en nuestra fantasía, una procesión infernal desfilando por calles y plazas, cuyas antorchas rojizas daban sus reflejos á los tejados y al cielo.

Toda la imaginación vehemente y revolucionaria de Nicolas Soria, se manifiesta en esta soberbia perspectiva, llena de novedad y caracterizada por un raro y plausible atrevimiento.

Este es el cuadro que más llamó nuestra atención y para el que quisieramos tener infinitos elogios que la pobreza de nuestro entender cohibe y aminora.

De todas maneras, Nicolás Soria tiene ya los premios y las alabanzas de críticos competentes.

Estas líneas son reflejo de la admiración de un amigo y devoto de su arte.

El, no ha de mirar en ellas otra cosa, ni yo pretendo con ellas darle pantete de artista.

Por lo tanto y con la mayor modestia, me dispongo á firmar, rogando mil perdones, por si me deslicé en algo hablando del arte pictórico del que yo no sé nada en absoluto.

RAMONPONTONES.

INSTANTANEA

Entre S. Juan y S. Pedro

Es la semana presente
una semana cabal,
porque con San Juan ha entrado
y con San Pedro se vá.
Y á fé que viene vestido
este año el santoral
con trajecito de luces,
estoque en ristre y no más.
Ahora en las declaraciones
de amor ya no se dirá:
«te quiero más, vida mia,
que arenas tiene la mar.»
De hoy en adelante todos
los amantes se dirán:
«te quiero más amor mio»
que toros hay en S. Pedro
y toros hay en S. Juan.
El primer año que salgo
de mi tierra en dia tal,
y solo por Alicante
voy en mi festividad
á dejarme los encantos
de mi patria y de mi hogar.
Pero no echare de menos
mi tierra en tal festival:
habrá allí un trozo de gloria
que presidiendo estará
y solo al mirar sus ojos
y su sonrisa al mirar,
yo veré el cielo murciano
con toda su claridad.
Murcia vá con Carmencita
Unánua, á la capital
hermosa de las palmeras
y del apacible mar.
Y no es dejarse la tierra
cuando á otra tierra se va
llevando un trozo de cielo
de la que se deja atrás.
Queridos alicantinos
preparaos á admirar
á la joya más preciosa
de mi moruna ciudad.

PLACIDO ROJER DE LARRA.

La corrida del 29

Esta mañana han llegado los cuatro toros de D. Antonio Garcia (antes Terrones) que han de lidiarse el sábado en nuestra plaza.

Me he propuesto no dar bombo á aquello que realmente no lo merezca para evitarme despues alguna que otra caida de latiguillo seguida de volteo, pero vistas las cuatro criaturas que nos ha traido Tovalo y el amigo Ginés no tengo por menos que coger el incensario y dedicarles las flores mas escogidas del jardin de las alabanzas.

Como presencia se la traen. Aquí no cabe lo de vienen cuatro novillejos; debe decirse bien claro: vienen cuatro excelentísimos torazos.

Los aficionados han quedado muy satisfechos, habiendo dedicado justos y merecidos elogios á los que han escogido este ganado, pues verdaderamente han traido cuatro mozos de primera fila.

Conste, que presencia la tienen por todo lo alto, pues hay arrobas y pitones para dar un susto al miedo. Como luego tengan la misma bravura que presencia nos vamos á divertir de lo lindo.

Una cosa buena hay que apuntar en esta corrida: la reforma que han hecho en el cartel poniendo á «Moreno de San Bernardo» en vez de «Flores».

El Moreno dejó el domingo un cartel superior de verdad en Cartagena.

Hizo faenas muy valientes y con el capote y muleta hizo cosas muy notables.

«Moreno de San Bernardo» y «Cerchaito» constituyen un cartel de primerr, digno de figurar en una corrida de las de «postin» que se celebran en la plaza madrileña.

Dos toreros son estos de los que sirven para entusiasmar á los públicos y levantar una tempestad de aplausos.

Aunque del que figura en tercer lugar como matador, Baltasar Andrés (Saro), diestro valenciano, ya he hablado, tengo que añadir á lo dicho que es un novillero conocido, que, por lo que me ha contado de él, sabe lo que trae entre manos.

Saro tiene carteles muy buenos, en los que demuestra que ha alternado con la mejor gente que anda por esas plazas. En los circos de francia ha obtenido verdaderos éxitos, lo cual viene á demostrar que es un buen torerito.

El toro del Cura de la Morena que ha de matar no es que sea un bicho de cuidado es bravo y acude bien al engaño; los pitones se salvan con inteligencia,

Ya sabe el amigo Saro que hay deseos de prometerse á despachar á «Mochuelo».

Las manos están dispuestas, luego que el vaticinio se cumpla.

Una nota tengo que añadir del desencajonamiento.

Uno de los toros ha cojido al amigo Eulogio, dejándolo casi desnudo. Por milagro no ha sufrido una cornada, pues le ha destrozado toda la ropa.

La empresa está de enhorabuena y yo se la envio de todo corazón por que sé que va á ser una corrida superiorisima la del día de San Pedro.

BANDERILLA

FORTUNA

Enfermo

Se encuentra algo indispuesta desde ayer, nuestro querido amigo el joven estudiante D. Alfonso Perez Soler.

Le deseamos un pronto y total restablecimiento.

Joven aprovechado

Después de unos brillantes exámenes del primer año en la carrera de presbitero, hemos tenido el gusto de saludar precedente del colegio de San José de esa, á nuestro querido amigo D. Gregorio Lopez Cano, el cual obtuvo en las asignaturas de dicho curso dos sobresalientes.

ARGENTINO

CUENTO DIARIO

El Morenito de Triana

(CONCLUSION)

Apenas se vió en el muelle, envuelto por el bullicio de los trabajadores que, fatigosos, corrían de un lado á otro deseando la hora del descanso, sintió tentaciones de marcharse y volver á sus programas y á sus correrías.

Dudó, vaciló, y, al fin, se decidió á hablar con el capataz de una cuadrilla encargada de alijar de carbón uno de los barcos allí anclados.

Los trabajadores se reian de aquel moznelo de ropilla astrosa y de coleta de torerillo.

El capataz, movido á caso á compasión le dió trabajo por su cuenta; pero también hubo en esto su tanto de ironía.

El «Morenito era «un fracasado» que bajaba de las cumbres de sus ilusiones para humillarse á aquel héroe de luz sudoroso y sudoroso.

Para que no se rian de mí estos hombres—pensó el «Morenito»—[illegible] más que todos ellos.

Y así fué. Removiendo con la pala la mole de carbón, sentía crecer sus músculos y alardeaba de sus fuerzas.

La esperanza en la remuneración de su trabajo le hacía percibir por vez primera la emoción más grata para el corazón del hombre: la de la voluntad satisfecha.

Terminaron las horas del trabajo.

El «Morenito,» contento con su jornal ganado [illegible] carbón que le le había metido hasta los tuétanos, sin sentir cansancio ni fatiga, echó á andar á paso ligero despidiéndose de todo lo que veía en el muelle con una sonrisa que parecía decir; ¡Hasta mañana!

Al subir por la cuesta del puente en direccion á Triana, vió en el suelo un canasto con magnolias y rosas de té, que un florero pregonaba á real el ramo.

No eran muy lucidos, pero compró tres y con los tres hiza uno, y allá se fué por el puente abajo con el ramo en una mano, la colera, que le caia por la nuca, flotando al viento, y el aire majestuoso, como una estatua del orgullo, como el hombre satisfecho por la conciencia del deber cumplido.

Pasó por la calle de Castilla, anduvo por varias callejas del barrio, y, por fin llegó al corral donde vivia la «Nena».

[illegible] cina de la casa se hizo más cruces que si hubiese visto al mismisimo Satanás pero él, como si nada fuera con su persona, subió la escalera, impaciente por contemplar la cara que pondria la «Nena» al ofrecerle el ramo de rosas y enseñarle el duro que habia ganado para comprar las entradas de los toros.

La puerta de la habitación estaba entreabierta y la luz penetraba debilmente sin vencer ese tono de semi-oscuridad que hace confusos y vagos los objetos.

De puntillas, tímido y receloso, entró «Morenito» sin distinguir donde estaba la «Nena».

En el instante oyó sollozos y tristes lamentaciones.

Sintió algo extraño y sin poder dominar su gran inquietud, preguntó con ansiedad:

—¿Donde estás «Nena»?

Resonó un grito de angustia y dolor, y una voz entrecortada por el llanto dijo:

—Niño... Estoy aqui, con mi madrecita... Mirala... ¡Muerta!

Con espantados ojos oyó el «Morenito» á la «Nena» sentada á los piés de un catre, en que yacia, con la majestad augusta de la muerte, el cadáver de una anciana... la madrecita por quien la «Nena» derramaba amarguisimo llanto.

Quedó sobrecogido y no pudo hablar. Luego se acercó á la anciana, abrió sus manos, fuertemente crispadas y cruzadas, y dejó entre ellas el ramo de rosas de té... tristes é infortunadas rosas consagradas por el amor para tributo de la muerte.

—Las traia para tí—dijo el «Morenito».—¡Que sean para ella!

Y sacando de un bolsillo el duro jornal de sus fatigas y sus sudores, lo echó en faida de la «Nena» diciéndole:

—Es duro «pa» que la amortajes.. Lo habia ganado para cumplirte mi palabra de llevarte á los toros... ¡Que sea para ella tambien!

La «Nena», con los ojos amoratados por el llanto: con expresión de inmensa ternura, echándole sus brazos al cuello le dijo:

—Niño... ¡Estoy sola en el mundo!... ¿Tú me quieres?..

Y el «Morenito de Triana, puestos sus ojos en el Cristo pendiente de la cabecera del camastrajo en que yacia la muerta, estampó en la frente de la Nena» un beso de fuego, sonoro, apasionado...